

Nª Sª DE LOS DOLORES

Continuamos con el Septenario a la Virgen de los Dolores a las 19,00 hs y Santa Misa a las 20 hs.

El Viernes día 27, Viernes de Dolores, tendremos la Misa solemne y admisión de nuevos cofrades y procesión con la imagen de la Piedad

La Cofradía de los Dolores invita a cofrades y devotos a estos actos, así como a la Procesión del Viernes Santo acompañando la imagen de la Dolorosa.

FUNERALES

Martes 25 a las 20 hs: 2º aniversario por Manuel Estramil Taibo (Sacristán)

Viernes 27 a las 18 hs: 1º aniversario por Soledad Fernandez García y Jesús Casal Añón

Lunes 30, a las 20 hs En Sísamo: 1º aniversario por Ana Manzarbeitia Valle (esposa Dr. Marcof)

Martes 31, a las 20 hs: 1º aniversario por Mª Laura Rojo Camafreita

PREGÓN DE SEMANA SANTA

El sábado día 28 a las 20:00 hs tendrá lugar el Pregón de Semana Santa que estará a cargo del sacerdote D. Jesús Bello Mato

Y recital de música sacra por la Coral de Bergantiños y Corales invitadas.

DOMINGO DE RAMOS

El próximo domingo día 29, las 12:00 hs: Bendición de Ramos en el atrio de la

iglesia parroquial para ir en procesión acompañando la imagen del Santo Cristo de la Paz (Borriquita) hasta San Cristóbal y tener allí la Misa de Ramos. Habrá también misa a las 12,30 en la Iglesia Parroquial

**PROGRAMA DE SEMANA SANTA**

Podéis recoger el Programa de la Semana que adjuntamos con esta Xanela y llevarlo a vuestros vecinos.

También podéis descargarlo en la página web de la parroquia.

No publicaremos a Xanela la próxima semana. La sustituye el Programa de Semana Santa

**A XANELA SEMANAL**

Hoja parroquial de la Unidad Pastoral de Carballo

VIVAMOS LA SEMANA SANTA CON FE Y AMOR AGRADECIDO

Queridos carballese:

Con el Cartel y el Programa de la Semana Santa 2026 que adjuntamos en esta Xanela, os invito a vivir intensamente estos días santos, con fe profunda y amor agradecido. Este año, el cartel está presidido por la imagen del Cristo restaurado de la Iglesia de Lema, una obra que vuelve a mostrarse en todo su esplendor y que nos recuerda que también nuestra fe necesita ser cuidada, renovada y fortalecida.

Contemplar este Cristo restaurado es una llamada a poner en sus manos nuestras heridas, nuestras luchas y nuestras esperanzas. Él, que entregó su vida por amor, nos invita a caminar con Él durante esta Semana Santa, dejándonos transformar por su misericordia.

La Semana Santa es un tiempo privilegiado para volver al Señor “de todo corazón”, para escucharlo, para ponerlo en el centro de nuestra vida y para no conformarnos con una fe tibia o mediocre. No se trata solo de asistir a unos actos, sino de penetrarnos con los sentimientos de Cristo, acompañarlo en su Pasión y abrirnos a la alegría de su Resurrección.

Os animo a vivir estos días no como un simple descanso vacacional, sino como un verdadero encuentro con el Señor. Participad en las celebraciones del Jueves, Viernes y Sábado Santo, en la Vigilia Pascual y en el Domingo de Resurrección. Buscad un momento para visitar la iglesia, rezar ante el Santísimo, contemplar al Cristo y a la Virgen de los Dolores, y acercaros al sacramento de la confesión.

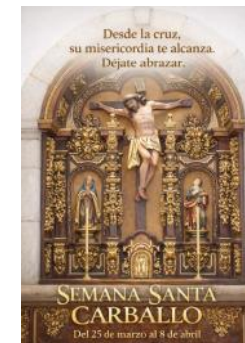
Queridas familias, hablad de todo esto en casa, con vuestros hijos. Enseñadles a vivir una Semana Santa llena de fe, de devoción y de amor. No dejemos que la sociedad nos robe el sentido profundo de estos días santos. Vivámoslos con alma, corazón y vida, vaciándonos de rencores y llenándonos de paz, amistad y fraternidad.

Agradezco de corazón a todos los que, en nuestras parroquias, trabajáis durante todo el año y especialmente en estas fechas para que el Misterio de Cristo sea celebrado con dignidad y vivido con intensidad.

Que María, Madre de Misericordia, al pie de la Cruz, nos acompañe y nos conduzca siempre hacia su Hijo. Que esta Semana Santa sea para todos un tiempo de gracia, de renovación y de encuentro con el Señor.

Con la bendición en Cristo Resucitado. ¡Feliz Pascua!

Vuestros sacerdotes



SAN DIMAS: EL SANTO QUE ROBÓ EL CIELO

Entre los personajes que aparecen en el Evangelio, pocos sorprenden tanto como san Dimas, el Buen Ladrón. Su historia es un recordatorio luminoso de que la misericordia de Dios no conoce límites y de que nunca es tarde para volver al Señor, incluso cuando la vida parece rota o perdida.

Un encuentro que lo cambió todo

Dimas no fue un hombre ejemplar. Los Evangelios lo presentan como un malhechor, condenado justamente por sus delitos. Y sin embargo, es precisamente a él a quien Jesús dirige una de las promesas más hermosas de toda la Escritura: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso».

¿Qué ocurrió para que un criminal recibiera semejante regalo? El texto que inspira este artículo lo expresa con fuerza: «La mansedumbre de Jesús abrió una brecha en el corazón endurecido de aquel criminal».

Dimas no vio milagros, no escuchó predicaciones, no conoció a Jesús antes. Solo vio a un inocente que moría perdonando, que llamaba Padre a Dios en medio del dolor, que no devolvía odio por odio. Y esa visión transformó su corazón.

El santo de los últimos

San Dimas es patrono de los presos, de quienes buscan una segunda oportunidad, de los que cargan con un pasado difícil. El texto lo dice con una belleza especial: «Él, que no podía esperar ya nada de sí mismo, lo esperó todo de la misericordia del Señor».

Quizá también nosotros, a veces, sentimos que no podemos más, que no damos la talla, que no somos capaces de cambiar. Pues bien: san Dimas nos recuerda que Dios no se cansa de nosotros.

Una puerta abierta para todos

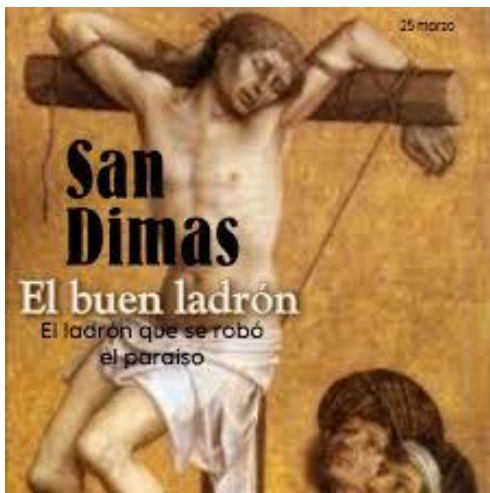
En el Calvario, Jesús abrió el Paraíso a un ladrón para que nadie pudiera desesperar. San Dimas es la prueba de que:

nunca es tarde,

nunca estamos demasiado lejos,

nunca somos demasiado pecadores para Dios.

Que su intercesión nos ayude a repetir, con humildad y confianza: «Jesús, acuérdate de mí».



QUO VADIS? LA PREGUNTA QUE CAMBIÓ LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Te invito a viajar en el tiempo. Concretamente, a la Galilea del siglo I. Tras su resurrección, Cristo confía a sus apóstoles una misión: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva» (Mc. 16, 15).

Llenos del Espíritu Santo, ellos parten a predicar el Evangelio. Y en concreto, Pedro —cabeza de la Iglesia— decide ir a la capital del imperio: Roma. Allí se forma una pequeña comunidad cristiana cuya fe pronto será probada.

Porque en el año 64, el emperador Nerón desata una cruel persecución contra ellos. Los fieles, temiendo por la vida de Pedro, le suplican que huya de la ciudad.

Según la tradición, al salir de Roma por la Vía Apia, Pedro se encuentra con Jesús que carga la cruz.

—«Quo vadis, Domine?» («¿A dónde vas, Señor?»), le pregunta.

—«Voy a Roma, para ser crucificado de nuevo», responde el Señor.

Pedro comprende. Da media vuelta y regresa a la ciudad para entregar su vida. Poco después muere crucificado y es enterrado en la colina vaticana.

Siglos más tarde, sobre su tumba se levantaría la Basílica de San Pedro. Y aún hoy, el altar mayor se alza exactamente sobre el sepulcro del primer papa, recordándonos las palabras de Jesús: «Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia».

Han pasado veinte siglos, y la Iglesia sigue adelante: con un sucesor de Pedro que nos guía, con cristianos que dan testimonio en medio de las dificultades, con jóvenes que responden a la llamada de Dios... y con un pueblo fiel que sostiene todo con su oración.

Por eso, hoy te invito a rezar por la Iglesia; y, en concreto, por las vocaciones sacerdotales. Porque la barca de Pedro no se sostiene solo con esfuerzos humanos, sino, sobre todo, gracias a la oración confiada de los fieles. Hoy, la Iglesia necesita de tu fidelidad.

